

JUEVES SANTO '98

- Monitora: Lola
- Entrada: Entra el Sacerdote mientras cantamos “Hombres Nuevos”.

- Monición de entrada

Este año nos volveremos a juntar los cristianos movidos por el Espíritu Santo, para conmemorar la cena del señor.

Jesús reunió a sus amigos y amigas para celebrar la pascua, en autentica comunidad fraterna.

Nos dio un claro ejemplo de servicio al lavar los pies a sus discípulos, después consagró el pan y el vino como señal de común unión y entrega.

Jesús también nos llama a cada uno de nosotros por nuestro nombre y nos dice “no hay amor más grande que el que da la vida por sus hermanos”. Dispongámonos a vivir esta celebración con espíritu de amor, servicio y alegría.

- Cantamos El Gloria.
- Oración de la Misa

- Monición 1ª lectura

Pascua en hebreo, “Pésaj” que significa paso. Paso que para el pueblo judío fue el paso del mar Rojo, de la esclavitud a la libertad. Paso que los cristianos retomamos como paso de la muerte a la vida eterna, paso a ser hombres nuevos, el paso que nosotros hemos de tomar para pasar de la violencia, de la xenofobia, del consumismo, del egoísmo, pasar en si de los vicios y de las injusticias sociales.

- Monición al Salmo y la 2ª Lectura

La última cena es la institución de la Eucaristía. Cristo es ahora el cordero y en un gesto de amor profundo entregó su cuerpo y su sangre por nuestra salvación. Nosotros queremos responder al Señor con la ofrenda de nuestra vida y hacer de ella una Eucaristía.

- Monición al Evangelio

El lavatorio y la Eucaristía se integran y se complementan. El que lava los pies se hace capaz de comulgar y el que comulga siente la exigencia de lavar los pies. Ambas realidades se unen a Cristo y nos identifican como cristianos. Por eso el que no recibe la Eucaristía o el que no se deja lavar los pies no tiene nada que ver con Cristo; y el que no es capaz de lavar los pies a los demás como lo hizo el Señor tampoco tiene nada que ver con él.

- Evangelio y homilía

- Monición al Lavatorio

Jesús, el Señor, el día antes de la Pasión, mientras cenaba con los discípulos, se levantó de la mesa y les lavó los pies. Aquel era un signo de todo lo que su vida había significado, de todo lo que su muerte iba a significar.

Ahora, el que preside nuestra celebración, repetirá este gesto. Podemos participar en él todos los presentes, dejemos la vergüenza a un lado y subamos al altar, convirtamos este momento en un gesto de comunidad, todos y todas nos debemos sentir llamados.

- SI YO OS HE LAVADO LOS PIES, TAMBIÉN VOSOTROS DEBEIS HACERLO UNOS A OTROS. (once veces)
 - ¿LAVARME LOS PIES TU A MI?, NO ME LAVARÁS JAMAS... SI NO TE LAVO NO TIENES NADA QUE VER CONMIGO. ENTONCES, SEÑOR, NO SÓLO LOS PIES, SINO TAMBIÉN LAS MANOS Y LA CABEZA. (una vez con Pedro, Naxto).
- Preces: espontaneas y las introduce Paco.

- Monición a la Colecta

Hoy día del Amor fraterno es día de la entrega, Jesús el maestro, se pone al servicio de todos nosotros y se entrega totalmente. Es el Jesús que hace una opción preferencial por los más pobres, por los olvidados, es el Jesús solidario.

Solidaridad que comienza por compartir los bienes que nos han sido regalados y que son necesarios para llevar adelante proyectos de primera necesidad y de promoción de la persona, a través de Cáritas que somos todos nosotros como comunidad. Seamos generosos.

- Monición al Ofertorio

Señor te ofrecemos el Pan y el Vino, hoy más que nunca representan la señal de tu entrega total por nosotros tus hijos... y en especial por tus preferidos los olvidados, los marginados... y tu invitación será que hagamos nosotros lo mismo.

Señor te ofrecemos estos Bienes : es el fruto de la generosidad de esta comunidad, generosidad que servirá para aliviar el sufrimiento de tus hijos preferidos... hasta que tu Reino habite entre nosotros.

Señor te ofrecemos esta Cadena de Amor: es el signo de una comunidad que no quiere olvidar el principal mandato que nos dejaste:

“Amaos los unos a los otros como yo os he amado”.

- Monición a la Plegaria Eucarística

Hace casi 2000 años, en una noche como ésta, Cristo instituyó la Eucaristía. Estando con los suyos se hizo presente en este gesto, que hoy seguimos recordando. Podemos acompañarle en este momento acercándonos a él, poniéndonos a su lado como hicieron sus discípulos. Para ello las personas que quieran pueden subir al altar para acompañar al sacerdote en la consagración....

- Monición a la Paz
(la del año pasado)

- Monición antes del traslado

Hoy Jesús se nos ha entregado, mañana ya no estará entre nosotros. El sacerdote va a proceder al traslado de su cuerpo, lo acompañaremos durante lo que queda del día.

- Monición Final

La celebración de la Cena del Señor ha finalizado. Mañana volveremos a reunirnos para vivir su Pasión y Muerte. Antes de su muerte, le acompañaremos, esta noche a las 11, en la Hora Santa.